

PINTURA NORTEAMERICANA

Se trata de un grupo de reproducciones en color de una gran fidelidad. Tres siglos de arte pictórico que van desde un anónimo de mediados del siglo XVII hasta Andrew Wyeth. Se han expuesto las obras en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura.

John Walker ha estudiado con especial acuciosidad la pintura de su país y ve, con excepción de los tres *cosmopolitas*, Whistler, Mary Cassatt y Sargent, rasgos muy propios de un influjo autóctono. Lo expuesto en el Instituto no es suficiente para comprobar lo afirmado por Walker, mas es evidente que en la enorme diversidad de estilos, producto de una vida múltiple y compleja, la pintura norteamericana se presenta con un perfil nacional, aun cuando el estilo vernacular va cambiando.

Hay, sin duda, un vago influjo de los maestros ingleses, pero el medio ambiente actúa poco a poco en forma decisiva. Veo yo dos *constantes*: un romanticismo latente, que se fija en el grupo de paisajistas presidido por Cole (semejante a nuestro Smith, que es levemente anterior), Durand y Bryand. La otra constante es la presencia en los retratos de un naturalismo pragmático y burgués, de una burguesía peculiar de Norteamérica. Lo valioso en la pintura de ese país está en la ausencia de toda preocupación de índole tradicional. El pasado no actúa en sus artistas. Por eso aman todo lo nuevo y todo gesto insólito. Por eso aman a Picasso en Estados Unidos.

EXPOSICION HARDY WISTUBA

Colgó sus cuadros en la Sala del Banco de Chile. Comprendía el catálogo 17 acuarelas y 13 óleos, más uno no catalogado.

Notamos en la pintura de este artista un cambio ostensible en la acuarela. En ocasiones anteriores hemos consignado su tendencia al dramatismo barroco, a las formas ampulosas, a las manchas que se incurvan. Wistuba propende ahora a un estilo más reposado, a las